



Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia
Revista Venezolana de Investigación Estudiantil

REDIELUZ

Sembrando la investigación estudiantil

Vol. 13 N° 2

Julio - Diciembre 2023



ISSN: 2244-7334
Depósito Legal: pp201102ZU3769



VAC

Universidad del Zulia
Vicerrectorado Académico

ENSAYO

EL CUADRO COMO POTENCIADOR DE LA HISTORIA: REFLEXIONES SOBRE KURUVINDA

Por Romina De Rugeris y Alex Rincón

En la muestra “Lago, Lienzo y Libertad” inaugurada en julio 2023, en el Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez, se dieron cita los más variados autores del mundo de las artes plásticas de Maracaibo, para el gran homenaje al tema de nuestro lago, en el marco de la conmemoración del bicentenario de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo. La producción de la muestra y su curaduría estuvo a cargo del profesor Aitor Romano, y la rectora de la Universidad del Zulia, la Dra. Judith Aular de Durán, inauguró la muestra que homenajea a Régulo Segundo Díaz Labarca, alias Kuruvinda.

Dicho homenaje a Kuruvinda se destaca, porque este pintor tiene una obra que es un precioso tesoro que volvió al encuentro con su público en la exposición: es un lienzo con ecos históricos, sonoros y plásticos. Es un cuadro que de tanto hablar, estruje la mente del espectador, enriqueciéndolo con vistas múltiples de historias que suceden en el fragor del tiempo, pues en fracciones de segundos es posible vislumbrar, uno de los momentos más épicos de la historia del lago de Maracaibo: se trata de la obra “Batalla Naval del Lago”, que viene a enriquecer el patrimonio artístico de la ciudad ya que refleja en cada centímetro (185 x 315) la gran batalla que tuviera lugar en las aguas del lago marabino.

A través de este ensayo queremos acercarnos a la riqueza visual propuesta por el artista Régulo Díaz (1906-2005), en su obra Batalla Naval del Lago.

El barco como escenario de acción

La obra de Kuruvinda forma parte de la colección del Patrimonio Artístico de la Universidad del Zulia/ Dirección de Cultura de LUZ. Es un óleo sobre tela que tiene la cualidad de proponer una instantánea fotográfica, en un momento en el que la pintura era según la narración y legado oral, la verdadera posibilidad de retratar en el tiempo un acercamiento

acucioso, cercano, de carácter cronístico, como fuera el rol de su autor con nuestra historia, es “pintor, escritor, músico y cronista espontáneo de su ciudad natal” (Arteaga, 2020), Gonzalo (2005) señala “nadie como este cronista para conocer, desentrañar y divulgar el alma de este pueblo”.

La riqueza de detalles de la propuesta pictórica la convierte en una obra que intelectualiza y se propone responder la pregunta: ¿qué pasó ese día fatídico de la historia de nuestro lago?

Para acercarnos a la obra pictórica diremos que la obra tiene un peso en el que ayuda al espectador a sentir que forma parte del evento pues nos da una perspectiva área del mismo, asomándonos a los rincones y perspectivas del barco y las diferentes acciones dentro de los barcos, cumplidas por los marinos y tripulantes, actores protagónicos de la épica batalla lacustre.

El elemento de fantasía, como la capacidad de repensar las formas del pasado, sale a relucir de quien fuera testigo directo, y tramanda de manera oral a Kuruvinda detalles de la batalla: “Este relato lo escuchó de su abuelo, que desde uno de esos montículos en la zona de El Milagro, fue testigo presencial de toda la batalla.” (Nava, 2024), “Maracaibo entero fue entonces, según su relato, testigo presencial de este encuentro bélico: desde las lomas de Los Haticos, los Cerros de Marín, las colinas de Valle Frío y El Milagro, miles de miradas se posaron muy al norte, en la zona de Capitán Chico, para seguir los acontecimientos. Escena que se repetía en Los Puertos y demás poblados de la otra orilla.” (Nava, 2024). Suficiente narración para encender las ganas de pintar y retratar tan significativo momento, chispa divina que atravesara su quehacer cronístico a lo largo de su vida.

Gestos de los héroes

Mientras otros cuadros hechos por otros pintores sobre el mismo tema, nos dan un punto de vista más desde las riberas del lago a lo lejos, la obra de Kuruvinda sólo nos hace ver una porción del lago, porque el artista claramente establece dónde será el punto focal que va a tener peso visual, que es el lugar de acontecimientos del barco: “Allí está su testimonio vivo en un espacio de poco más de tres metros, con el *Independiente* en primer plano y el *San Carlos*, segundo buque insignia, a su vera. Y entre el velamen desplegado al viento, la escuadra completa en una perspectiva lateral que alcanza los linderos de la otra costa.” (Nava, 2024).

La preocupación de Kuruvinda es situarnos allí, en el calor de los acontecimientos, no es importante el cómo estaban situados los barcos, su mente fotográfica/narrativa nos quiere hacer ver quién hace qué en qué momento: mientras otros atacan, otros se rinden, otros trepan, otros irremediablemente mueren, se lanzan por la borda. Todo ocurre al mismo tiempo, cañonazos que hundan barcos, bergantines que se alejan, el fuego que consume las velas, las olas del mar que chocan con el barco. No te invita a experimentar la paz del lago, sino a desplazar la mirada por toda la diagonal del barco, involucrando al espectador en un vaivén de emociones, entre los que corren, los que gritan, los que atacan: escudriñamos la rica historia llena de detalles. Formamos parte del tumulto.

Machetes y hachas de doble filo, cuerdas enrolladas, cuerpos a torso desnudo, héroes que marcaron el destino geopolítico del Zulia, tienen una cita con bergantines españoles, que izan sus banderas, que por efecto de la distancia quedarán empequeñecidas mientras que el sello de la bandera de Venezuela, que danza airosa en el viento en la parte superior del cuadro, señala en doble partida de significación que estamos arriba y somos ya nación. “La escuadra patriota ondea la bandera tricolor reclamando patria y libertad, soberanía e independencia” (Fernández, 2023, p. 106).

Aspectos formales

Es un cuadro en el que más de dos tercios del bergantín de San Carlos, será el espacio donde se revelarán las fuerzas que impulsan la gesta del evento capturado por Régulo Díaz. Entre otros aspectos que destacan, resumimos de manera breve los principales, entre ellos:

- **El formato:** Es la forma y el tamaño del soporte sobre el que se realiza la obra. En este caso, el formato es rectangular y horizontal, lo que favorece la representación del espacio marítimo y la sensación de amplitud y dinamismo.

- **El encuadre:** Es la selección y delimitación del espacio que se quiere mostrar en la obra. En este caso, el encuadre es cerrado, ya que no se aprecia el horizonte ni el límite del mar. Esto crea un efecto de proximidad y tensión, al mostrar el momento álgido de la batalla.

- **La composición:** Es la disposición y ordenación de los elementos visuales dentro del espacio pictórico. En este caso, la composición es asimétrica y diagonal, ya que los barcos se sitúan en diferentes planos y ángulos, creando una sensación de movimiento y desequilibrio. Se puede observar una línea imaginaria que une los mástiles de los barcos, formando una diagonal ascendente de izquierda a derecha, que aporta dinamismo y dirección a la escena. También se puede apreciar un punto focal o centro de interés, que es el barco más grande y cercano al espectador, situado en el centro de la obra. Este barco destaca por su tamaño, color y detalle, y por ser el que recibe más impactos de los cañones enemigos.

- **El color:** Es el elemento visual que determina las tonalidades y matices de la obra. En este caso, el color es frío y monocromático, predominando los azules y verdes, que crean una atmósfera de calma y serenidad, contrastando con la violencia de la batalla. El color también sirve para crear profundidad y perspectiva, al diferenciar los planos según su intensidad y saturación. Así, los barcos más lejanos tienen colores más claros y difuminados, mientras que los más cercanos tienen colores más oscuros y definidos.

- **La luz:** Es el elemento visual que determina las sombras y brillos de la obra. En este caso, la luz es natural y proviene del cielo, iluminando la escena desde arriba. La luz también sirve para crear volumen y relieve, al modelar las formas según su incidencia y reflejo. Así, los barcos más iluminados resaltan sobre el fondo marino, mientras que los más sombreados se integran en él.

- **La textura:** Es el elemento visual que determina el aspecto superficial de la obra. En este caso, la textura es lisa y uniforme, sin apreciarse las pinceladas ni los trazos del artista. Esto crea un efecto de realismo y precisión, al mostrar los detalles con nitidez.

Kuruvinda y su legado

Lo que podemos apreciar de la gesta independentista, de la que el cuadro deja clara referencia como historia del Zulia, es su fuerte carga emotiva. Y no es para menos, ese fatídico 24 de julio de 1823, llega a través de los ojos de Kuruvinda la crónica visual, de su legado oral abuelo paterno, la puesta en escena de aquellas voces que encuentran en su lienzo, el espacio para que la historia no borre sus nombres.

El dinamismo visual es un elemento fundamental (ver fig. 1), con el que se retratan los diferentes personajes en el momento más cruel en el que se juega la historia de nuestra región, donde el elemento patriótico desfila en la toma de las armas blancas de los marinos y tripulantes, representado el choque y asalto del bergantín “El Independiente”, guiado por el Contraalmirante José Padilla, al bergantín “San Carlos” (Fig. 2), del que destaca justo el momento de la maniobra para acercarse al barco con toda fuerza al barco realista

La escuadra realista descarga cañonería y fusilería al unísono sobre la escuadra patriota que aún con los estragos sobre sus naves, continúa su avance, impasible, sin responder al fuego enemigo, hasta que estando a toque peñoles, detonó sus baterías sin distinguir ya entre el abordaje o continuar accionando su batería. El bergantín Independiente, rompe el baupres contra el San Carlos, cruje su maderamen y lo abordan. Padilla, Tono, Beluche y Celis ya en cubierta en lucha cuerpo a cuerpo degollan, barren la popa, cortan drizas, asaltan la cámara y hacen lanzar a las aguas a quienes sobreviven para perecer ahogados o devorados por tiburones en las ya enroje-

cidas aguas del lago (Fernández, 2023, pp. 110-112).

El asalto muestra en su lado derecho las manos arriba en signo de rendición de los enemigos españoles, junto a los cañones y balas. Un comandante realista intenta saltar del barco, otros tripulantes no corren la misma suerte, pereciendo en el acto por parte de los patriotas. Al mismo tiempo cae una vela incendiada, la suerte está echada y se comprueba como otro bergantín patriota lanza cañones a barcos realistas más lejanos: “La derrota de Laborde está escrita allá al fondo, en forma de naves hundidas o quemadas” (Nava, 2024). Los ojos de patriotas y realistas se salen fuera de las cuencas, el terror se apodera, la adrenalina de quien necesita cumplir una hazaña envuelve los cuerpos. La furia de la batalla es retratada con los cuerpos en movimiento y simultaneidad de sucesos.

No podemos dejar de aplaudir el eco que resuena a través de la pincelada cronista de Régulo Díaz. Gracias a él la página del libro de nuestra historia regional podrá leerse a través de gestos, miradas, sonidos, choques de bergantines, en una de las más sentida y acuciosa obra plástica que entrelaza los hilos de nuestra identidad y nuestro más profundo sentir colectivo, siendo éste el elemento más generoso de su pincel: el de asomarnos a la historia y a los gritos de libertad anclado en las aguas de nuestro lago para siempre, sus voces resuenan saliendo los límites del lienzo y nosotros testigos silenciosos que nos asomamos a la batalla.

Figura 1. Detalle de la obra Batalla Naval del lago



Fuente: Edwin Vergara (2023)

Figura 2. Obra Batalla Naval del lago



Fuente: Edwin Vergara (2023)

BREVES CONCLUSIONES

Los cuadros tienen un valor extraordinario que supera el tiempo¹, “hay que escudriñar cuál es el aporte que supera las convenciones temporales, he allí el verdadero legado que deja un cuadro” como explica Carlos Ildemar Pérez, al acercarnos a Kuruvinda descubrimos el poder extraordinario de la palabra, del relato, de la oralidad, que tuvo el tiempo de amalgamarse en la mente del artista para buscar el camino de la revelación en un cuadro, y es esa capacidad de hacer que la palabra tome cuerpo y forma, el más grande legado de “La Batalla Naval del Lago”: darnos un acercamiento a los hechos de la batalla lacustre, como lo hicieran otrora los pobladores desde los Haticos, los Cerros de Marín, las colinas de Valle Frío y El Milagro, convirtiendo al espectador presente en un testigo más de esa cápsula de la historia.

Kuruvinda deja un auténtico legado a las artes y del hecho histórico del Zulia. Morelis Gonzalo (2005) lo define como “una enciclopedia andante, el perfecto autodidacta”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arteaga, A. (2020). RÉGULO SEGUNDO DÍAZ, “KURUVINDA”. En El Zuliano rajao. Recuperado el 2 de octubre de 2023 de: <http://www.elzuliano-rajao.com/noticias/regulo-segundo-diaz-kuruvinda/>

Fernández, A. (2023). Batalla Naval del Lago 1, Maracaibo: Editorial Kuruvinda. Recuperado el 2 de octubre de 2023 de: <https://www.calameo.com/read/004051992c35451dad9ed>

Gonzalo, M. (2005). “Kuruvinda, el cronista que Maracaibo nunca olvidará”. En Aporrea. Recuperado el 2 de octubre de 2023 de:

<https://www.aporrea.org/cultura/a11990.html>

Nava, M (2023). Un maracuco que resucitó la Batalla Naval. El Pitazo 24 julio, 2023. Recuperado el 2 de octubre de 2023 de:

<https://elpitazo.net/cronicas/un-maracuco-que-resucito-la-batalla-naval/>

¹ Clase del Seminario de Crítica de Arte dictado en la FEDA, por el Prof. Carlos Ildemar Pérez. (Diciembre 2022-Mayo 2023)